



Recuerdos de juventud. Olivier Assayas, que estuvo en Donostia en 1986 con su primer filme, presenta 'Après mai'. :: JOSE MARI LÓPEZ

«Se tiende a idealizar o a ridiculizar los años 70, no sé por qué»

Olivier Assayas Director de 'Après mai'

RICARDO ALDARONDO

Consagrado como uno de los más interesantes directores del cine contemporáneo, después de películas excelentes como 'Finales de agosto, principios de septiembre', 'Clean', 'Las horas del verano' y 'Carlos', el cineasta francés Olivier Assayas refleja en 'Après mai' el compromiso político y los sinsabores de unos jóvenes en la Francia de los años 70. ¿Qué hay de autobiográfico en la película?

—Casi todo lo que cuento tiene alguna raíz autobiográfica, incluso en los detalles, pero sobre todo trataba de captar el sentimiento de la época. No puedes hacer autobiografía en el cine, puedes escribir sobre lo que viste, pero luego se convierte en otra cosa. Vas creando escenas y situaciones que van creciendo por sí mismas y se alejan de la anécdota propia y se convierte en la historia de una generación. —Estamos acostumbrados a la épica cuando se habla

del ambiente político de los 70, pero usted no convierte en héroes a sus protagonistas.

—En general no soy nostálgico, pero no me costó nada evitar la nostalgia porque la adolescencia siempre es frustrante, dolorosa y confusa, no sabes quién eres, ni lo que quieres hacer, ni cómo será tu futuro. Yo era adolescente en los 70 y todo era caótico. Se tiende a idealizar o a ridiculizar los 70, no sé por qué. Los ideales de los 70 no eran ridículos, eran

honestos y valientes, la gente seguía caminos inexplorados, todo estaba abierto. Todo estaba ahí para experimentar. Pero tampoco idealizo el impulso político de esa época, porque la política también era muy confusa y se fue volviendo cada vez más dogmática y desconectada de la realidad, e incluso cercana a términos dictatoriales. Fue en buena parte una política equivocada. Así que tampoco resultaba fácil hacer un brillante retrato de esa época.

—Los adultos en el filme tienden a confundir más aún a los jóvenes.

—Tras la revolución que fueron los 60, todo explotó en los 70 y se creó un caos, había muchos grupos políticos que se aliaron a pesar de que chocaban en ciertas cosas. Además, la política se alejó de otros elementos que estaban muy presentes en la contracultura, como la música, las drogas blandas, la poesía, la espiritualidad oriental... Eran cosas que te-

nían que ver con la esperanza de cambiar el mundo, pero se crearon muchas tensiones y confusión alrededor de la política.

—¿Cree que lo que cuenta la película está relacionada con elementos actuales, como el 15-M o las redes sociales?

—Relativamente, porque entonces la comunicación era muy lenta, y la información se movía en medios establecidos. La contracultura creó sus canales de comunicación, las portadas de los discos, los cómics o ciertas revistas eran herramientas de conexión muy potentes, tanto como los panfletos o los manifiestos políticos.

—En 1986 presentó en San Sebastián en Nuevos Directores su primera película, 'Desordre'.

—Sí, lo recuerdo, de pronto era como si me llevaran en volandas a partir de ese momento, y trataba de hacerme a la idea de todo lo bueno y excitante que me estaba ocurriendo.

Entre el Cielo, el Infierno y la Nada solo está la Vida, lo más frágil que podemos encontrar en el Mundo'. No está mal que una película casi empiece en una clase de Filosofía y citando a Pascal. Ni tampoco que lo haga con una impecable y provocativa filmación de las manifestaciones que hubo en 1971 por las calles de París en protesta por las detenciones de muchos dirigentes proletarios. Impresiona, entre otras cosas debido a la firmeza de la cámara, al

ZABALTEGI
BEGOÑA DEL TESO

¿LA MEJOR JUVENTUD?

'Après Mai'

Dirección y guión: Oliver Assayas
Fotografía: Robbie Ryan
Intérpretes: Clément Mettayer, Lola Créton, Félix Armand. Nacionalidad: Francia
Duración: 120 minutos

ritmo que no desfallece y al montaje estricto, observar a los policías rabiosos galopar sobre sus motos oficia-

les golpeando a los chavales que se protegen con aquellos cascos usados en las Motobécane de los 70;

con sus vaqueros y chupas de ante. No está mal que nos recuerde Assayas que hubo un tiempo en que la Juventud citaba a Deleuze, discutía sobre Anarquismo y Troskismo, sobre Simeon y la televisión y leía el libro de Leys que levantó las primeras sospechas en la Izquierda de lo que pasaba en China. Una juventud que se enamoraba, probaba drogas, vestía, a ratos, a lo hippie y escuchaba a Syd Barrett, Blind Faith o MC5.

No está mal el uso de la steadicam ni esa textura del color, pálida, jabonera

en muchos momentos. En Venecia aplaudieron fuerte que 'Après Mai' sea una bien pensada mezcla de filme agri dulcemente nostálgico y lúcido reportaje que sabe tomar sus distancias con aquello que cuenta.

Entonces, ¿por qué su ritmo se nos antoja no candencioso sino lento y sus personajes, seres de acción, nos parecen retratados como simples objetos para ser contemplados? ¿Por qué al final se torna una obra tan pictórica cuando ese modo de filmar es tan ajeno al autor de 'Carlos'?

OFF FESTIVAL
JUAN ARTEAGA

ACÚFENOS



Aqué día un sonido infernal empezó a sonar en mi cabeza: un pitido y unas cigarras que sólo yo escuchaba, o quizá alguien más lo hiciera. Como la mayoría de las personas, huía del silencio. Porqué el silencio es solo el principio». Con estas palabras describe el director David Arratibel su inmersión en el desconocido mundo de los acúfenos.

Los acúfenos son los ruidos, o su percepción, que se producen dentro de los oídos sin que exista una fuente externa ni dolencia que los produzca. Pueden percibirse de múltiples formas: como un zumbido, pitido, un ruido de grillos, etc. Pueden ser continuos y a partir de los seis meses se memorizan en el cerebro. Aparecen de improbita y quienes los padecen ven afectada su vida cotidiana ocasionando depresión, estrés, agresividad, sensación de aislamiento, incompreensión social y en algunas personas el suicidio. Con este punto de partida, David Arratibel ha elaborado su primer largo documental, que promociona de forma personal durante el Festival, reflejando como estos ruidos han influido en la vida de tres personas y a él mismo. Pero 'Oírse' va más allá del simple hecho médico y tomando las obras y escritos del compositor John Cage como referentes, es una indagación bellísima sobre la anarquía y extrañeza de los silencios, la opresión de los sonidos y el reto de escucharse sobre todo a uno mismo y a los demás.

Es una obra depurada e intimista que merece la pena verse por que interpela directamente al alma de cada espectador y le hace interrogarse sobre sus miedos, su vida, sus ruidos y sus silencios en un mundo donde 'oírse' se ve dificultado por la constante presencia de un elemento tan silencioso como es la enorme variedad de pantallas que pueblan los diferentes ámbitos de nuestras vidas. 'Oírse' justo acaba de nacer y tiene banda sonora de 'El columpio asesino'.
www.oirsedocumental.com